

Título: De la Escuela de Aprendices de Trubia a la Nueva Formación Profesional¹

Introducción:

Buenas tardes y muchas gracias por su presencia en este acto. Agradecemos especialmente a LNE el brindarnos este marco de lujo en el Club Prensa Asturiana, con una mención especial a su directora, María José Iglesias.

Soy Antonio López, aunque algunos me conocen más por mi apodo: Cuestas. Tengo a mi vera a dos personas que desde el primer momento mostraron su disposición a participar, Javier Cueli y Carolina Díaz, mil gracias por vuestra presencia y colaboración, totalmente altruista.

Tenemos, pues, la suerte de contar con la presencia de estos dos distinguidos invitados, cuyas trayectorias y contribuciones a la FP y al fortalecimiento de los lazos entre las empresas de Defensa en Asturias verán Vds. que son muy grandes. Su participación en este acto simboliza, de alguna manera, el espíritu de cooperación que se busca para llevar a buen puerto a este nuestro Principado, un tanto de capa caída en lo económico estas últimas décadas. Y la FP es, como recogió este periódico al informar sobre una conferencia del Sr. Cueli, **un auténtico reto para Asturias.**

Yendo a lo que nos ocupa aquí y ahora, la propuesta inicial era hablar sólo de la FP y de ello vamos a hablar, pero a petición de la Junta Directiva de quien organiza, Tribuna Ciudadana ,y en especial de su presidente, me pidieron que diera unas pinceladas sobre la escuela pionera- la de Trubia- cosa que me dispongo a hacer y que espero que les guste, especialmente a los menos familiarizados con ella.

En el corazón de Asturias², en el espacio industrial y urbano más singular de Asturias como lo definió don Ramón Alvargonzález, se alza una catedral de la industrialización asturiana y española³. Dirán que lo de catedral suena pretencioso, sí, no lo discuto; pero el término no es mío, aunque lo reproduzco gustosamente como trubieco orgulloso de serlo.

¿Quién lo dijo? Fue el profesor Germán Ojeda, curiosamente en el mismo sitio en el que aquí y ahora estoy sentado.

Pero Ojeda no hizo más que replicar lo que ya proclamaban los militares⁴, vean lo que dijo antes el general Castrillo.

La fábrica de Trubia, que hoy tiene dividida sus antiguas instalaciones entre Santa Bárbara y Expal Reinmethal, es un capricho de la Historia y también una decisión de Fernando Casado de Torres, del Cuerpo de Ingenieros de la Armada⁵ del que era su comandante general en 1794 cuando da comienzo la fábrica pero que ya llevaba unos años por Asturias investigando dónde ubicarla. Una figura que queda un tanto eclipsada por la del personaje que, sin duda, dio el esplendor a la fábrica- el General Elorza- pero que, sin él, sin el ingeniero de la Armada, nada de lo que aquí tratamos existiría, empezando por el mismo Elorza, que probablemente brillaría en otro sitio, pero no en Trubia.

Ahí ven su retrato que luce al lado del Museo del Prado, en el Museo Naval, en el mejor museo naval del mundo. Dirán, de nuevo, ¡qué exagerado!, en mi descargo diré que no lo digo yo, lo dicen los expertos. En cualquier caso, si no lo conocen, vayan a verlo en su próxima visita a Madrid y juzguen por ustedes mismos, no les va a costar más que el ir porque la entrada es gratuita, o para ser más exactos, la voluntad.

Para concluir con Casado⁶; es una figura poco conocida y estudiada, pero que si fuera de otro país ya tendría varias películas. Sólo el episodio de Rusia ya da para una: su paisano Carrascosa, del mismo pueblo, de Zafra de Záncara en Cuenca, era general- virrey de Nápoles y colocó a Casado en el Colegio Militar de Artillería de Nápoles. Tales fueron sus conocimientos y

aprendizajes que fue uno de los oficiales que solicitó Catalina la Grande de Rusia para sostener la guerra contra los turcos. Cuenta la historia, entre leyenda y verdad, que “en Rusia sus éxitos guerreros fueron oscurecidos por sus victorias amorosas”. Lo llamaban el “capricho español” de la emperatriz y tuvo que escapar como pudo porque había un complot en la corte para asesinarlo, cosa que- esto de eliminar a los que pueden alcanzar algún grado de poder- parece ser una constante histórica que sigue de rabiosa actualidad en Rusia.

Volviendo a nuestra querida Fábrica de Armas de Trubia⁷: ha sido un emblema de innovación y progreso técnico desde su fundación en el siglo XVIII. No solo ha jugado un papel crucial en la industria armamentística de España, sino que también ha sido pionera en la educación técnica y la formación profesional, gracias a la visión del ya mencionado general Elorza. Este ilustre artillero liberal no perdió su tiempo durante la expatriación a la que se vio sometido en los tiempos del rey felón, Fernando VII. Elorza⁸, se dedicó a estudiar y visitar factorías por los países europeos en los que estuvo. Cuando pudo regresar, ya en tiempos de Isabel II, comprendió la importancia del conocimiento técnico especializado, y fundó la Escuela de Aprendices de Trubia en 1850, marcando el comienzo de una nueva era en la educación técnica en España.

La Escuela de Aprendices de Trubia nació con el propósito de formar a jóvenes en las habilidades técnicas necesarias para la industria armamentística, fusionando la teoría con la práctica de manera innovadora. Su impacto trascendió los límites de la fábrica, influyendo significativamente en la evolución de la formación profesional en todo el país. (La Vega, [Ensidesa, U. Laboral,...](#))

El cierre de la Escuela de Aprendices⁹ en 1990 representó el fin de una era. Me salgo un momento del guion de la FP pero, como verán va a estar todo conectado: mantuve, hace unos años, con motivo del 225 aniversario de la creación de la fábrica, en unas jornadas en las que tuve el placer de intervenir, que no se pierde la esperanza de que en un futuro se materialice en Trubia una dotación que creo que por historia e instalaciones disponibles se merece: el Museo de la Industria Militar; en su día aprobado y, posteriormente, condenado a dormir el sueño de los justos por políticos ineptos.

Cortando la piel del oso antes de cazarlo¹⁰, se espera que dicho patrimonio se exponga tanto lo referido a los materiales como lo concerniente a las personas que lo hicieron posible. Si no, empleando un símil, correremos el riesgo de que pase como con la famosa frase *Asturias, paraíso natural* de la promoción turística del Principado. Sin los campesinos, sin esos “jardineros” que conforman el espectacular paisaje astur pasaría a ser, como cada día sucede en más poblaciones y montes, un paraíso devorado por la maleza, inaccesible e inhóspito.

El exitoso eslogan bien podría convertirse entonces en *Asturias, Paraíso Natural comido por la maleza*.

Si extrapolásemos lo de la “maleza” a la FP, vemos la actual crisis de personal cualificado en las empresas en España y en particular al Principado de Asturias. Y nos acordamos de la Formación Profesional en la que nuestros antepasados fueron los pioneros¹¹; y aunque haya muerto de éxito en su día, tenemos que recordar que **con muchos menos medios lo lograron a partir de 1850.**

Vayamos ahora al mercado laboral: somos una sociedad que tienes exceso tanto de titulados universitarios como de trabajadores poco cualificados. Es decir, hay una sobreoferta en el mercado laboral de esos trabajadores y resulta que las empresas lo que demandan son trabajadores cualificados y ese déficit no se cubre ni de lejos. Hay claramente un exceso de oferta en esos extremos de formación, el bajo y el alto, y las empresas tienen que dejar de realizar proyectos porque no tienen técnicos cualificados.

Para más inri las tasas de desempleo juvenil son espeluznantes. Quizás nuestros dirigentes en Asturias algún día caerán en la cuenta de que **sin empresas no hay paraíso y sin formación profesional no hay empresas.**

=====

Cambiamos de tercio de nuevo, les decía al inicio que estoy orgulloso de ser trubieco, y una de las cosas que me hace sentir ese orgullo es, sin duda, haber sido aprendiz.

Sé que esa rigurosa educación, sazónada con auténtica disciplina militar, no es posible tal cual hoy día, pero no por ello dejamos de recordarla y a medida que nos acercamos al 175 aniversario de la Escuela; que tendrá lugar en 2025. Es esencial recordar y celebrar ese legado. Las celebraciones no solo honran el pasado, sino que también sirven de inspiración y de reflexión para enfrentarnos al futuro. Ojalá que este hito, el del 175 aniversario, del que me consta que se está trabajando en su organización, sirva no solo como recordatorio de nuestras raíces, sino también como impulso hacia la creación de un futuro donde la formación profesional siga siendo una piedra angular para el desarrollo de nuestra sociedad.

Para ir concluyendo¹²: volemos con la imaginación y pensemos, por un momento, que estamos en Trubia. En el lugar que, salvo que aparezca un documento que lo desmienta, vio nacer la Formación Profesional a nivel mundial. Un lugar que ha sido testigo de la creación de industrias poderosas: como Santa Bárbara, Expal Reinmethal, Industrial Química del Nalón e Industrias Doy, y que incluso hoy, a pesar de la gran automatización imperante, emplean a mucho más de mil personas. Es aquí, en esta cuna de la innovación y el desarrollo técnico, donde nos enfrentamos a una paradoja sorprendente: el Instituto de Enseñanza Secundaria Río Trubia¹³, heredero físico del terreno de nuestra venerada Escuela de Aprendices, carece de un módulo de FP de la rama industrial. Nos preguntamos, ¿cómo es posible?

Hoy, hago una llamada a nuestras autoridades, a nuestras empresas, invocando lo que podríamos llamar “justicia histórica”: creo que es el momento de restituir a Trubia lo que Trubia ha dado al mundo. Es el momento de inaugurar un módulo de FP industrial en el instituto de Trubia, que enlace con las empresas locales, pero que también son muy internacionales; que ofrezca a nuestros jóvenes la oportunidad de aprender, de crecer, justo donde la FP comenzó su andadura.

Reclamamos, con la fuerza de nuestra historia y el auxilio de nuestro legado, reconocimiento merecido a nuestro patrimonio educativo.

Concluyo, pues, con una llamada a honrar el pasado mientras se invierte en el futuro, con esa reivindicación del legado de Trubia que resuena desde el fondo del corazón de todos los trubiecos que conocen mínimamente su historia.

Agradezco a cada uno de ustedes por acompañarnos hoy y, especialmente, a nuestros distinguidos invitados por compartir su visión y experiencia en este diálogo esencial para el futuro de Asturias y de España.

Muchas gracias.

Viernes 23 de febrero

Mesa redonda:

DESDE LA ESCUELA DE APRENDICES DE TRUBIA A LA NUEVA FORMACIÓN PROFESIONAL

Intervienen:

JAVIER CUELI LLERA. Director General de Planificación de la Formación Profesional.

CAROLINA DÍAZ. Directora de Asturias Hub de Defensa.

Modera: **ANTONIO CUESTAS**. Directivo de Tribuna Ciudadana.

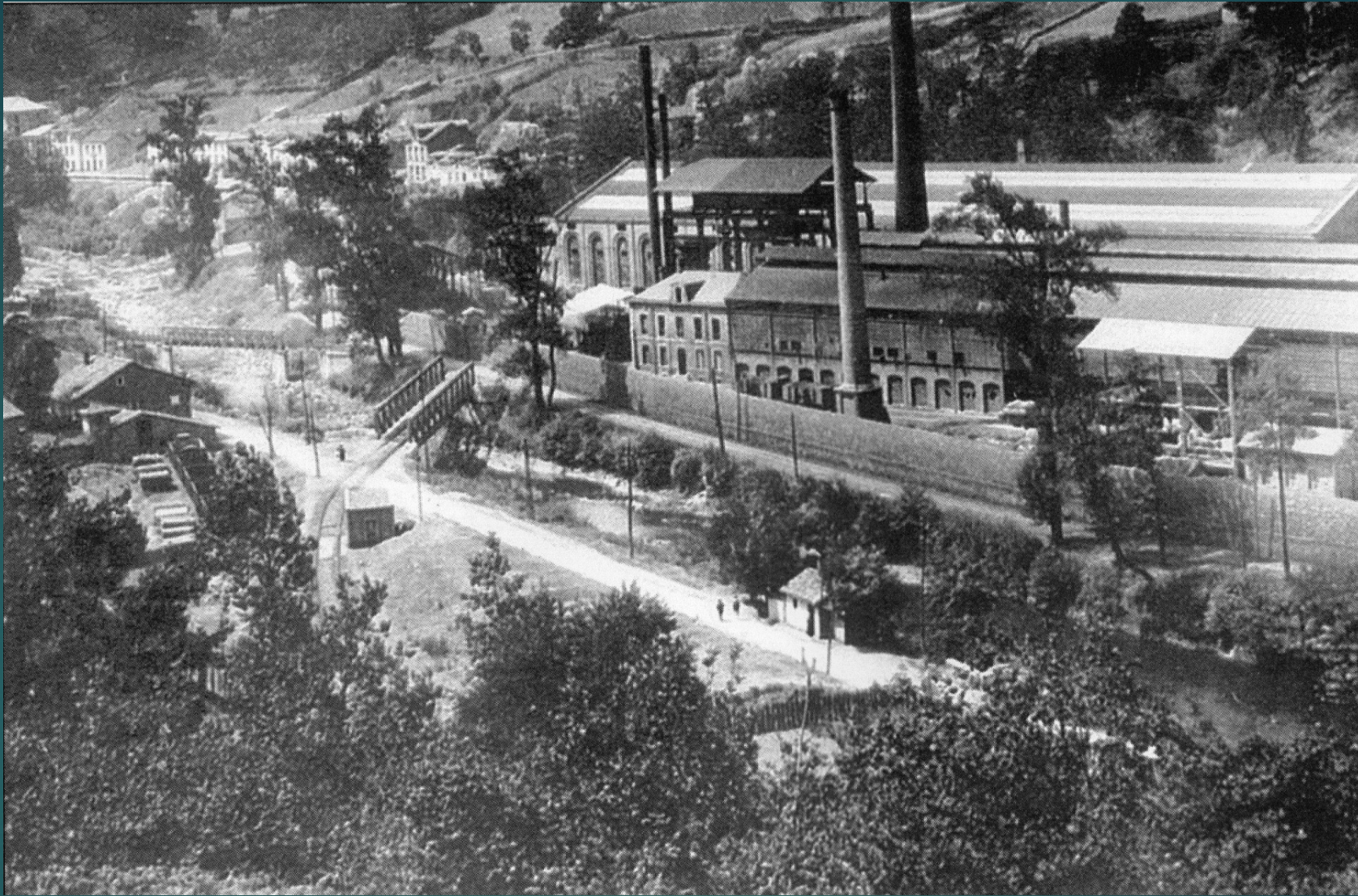
Lugar: Club Prensa Asturiana de La Nueva España. Oviedo.

Hora: 19.30.





Interior de la fábrica en 1.926



Puente de hierro y contiguo 1915

OVIEDO

«Trubia es la catedral de la artillería», dice el general Castrillo

El RIDEA acoge desde hoy las XII Jornadas de la Asociación de Amigos de los Museos Militares

A. F. A./OVIEDO

Para el general Francisco Castrillo Maceres, el museo militar ideal «no debe ser un museo de la guerra, sino de la historia de los hombres que han luchado por defender a los suyos y a España, tiene que ser un museo humano, no sólo de piezas de guerra». Hace 20 años, el general fundó la Asociación de Amigos de los Museos Militares, que espera con ilusión el nacimiento de un nuevo centro de referencia, el Museo de Tecnología e Industria Militar de Trubia.

Imprimir

Enviar

5242 *Noticias*

· sigue la última hora en tu móvil

Publicidad

«Yo soy artillero, y he llamado siempre a Trubia la catedral de la artillería», destaca Castrillo. En su opinión, «el museo es importantísimo, está en marcha y ahora hay que apoyarlo, porque allí se fundieron los broncees que perpetúan la imagen de los artilleros famosos».

Su asociación ha elegido este año Oviedo como escenario para sus XII jornadas, que versarán sobre el tema 'Asturias en la guerra de la Independencia' y comienzan hoy en el Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA). El secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia Eloy Benito Ruano abrirá las conferencias, que contarán también con la participación del general Miguel Alonso Baquer y los profesores

Fábrica de Municiones y Hierro Colado de Trubia

1794



Fernando Casado de Torres e Yrala. Cortesía del Museo Naval de Madrid.

<http://blog.todoavante.es/?p=4278>
Jefe de escuadra de la Real Armada Española.
Comandante General del Cuerno de Ingenieros de la Real Armada.



Marquess José de San Martín, commander-in-chief of the Army of the Andes
1817-1821

San Martín is depicted in a full-length portrait, standing in a study. He is wearing a dark blue military uniform with red lapels and cuffs, a red sash, and white breeches. He stands next to a desk with a bust of José de Larrea and various writing instruments. The painting is framed in an ornate gold frame.

Foto de principios
del siglo XX

La fábrica llegó a
tener
4000 obreros



Retrato del General Elorza y su monumento dentro de La Fábrica





Mi promoción (1973-1977), la última de 4 años de estudio y uniforme militar



Biblioteca de La Fábrica

«Fue la primera escuela profesional del mundo»

14.06.13 - 00:33 - SUSANA NEIRA | OVIEDO.

Comenta esta noticia |



- Unos 2.200 estudiantes se formaron en la escuela, creada en 1850 por el general Elorza y cerrada en 1990
- José Luis García y Ricardo Sarasola recogen en un libro la historia del centro de aprendices de la fábrica de Trubia

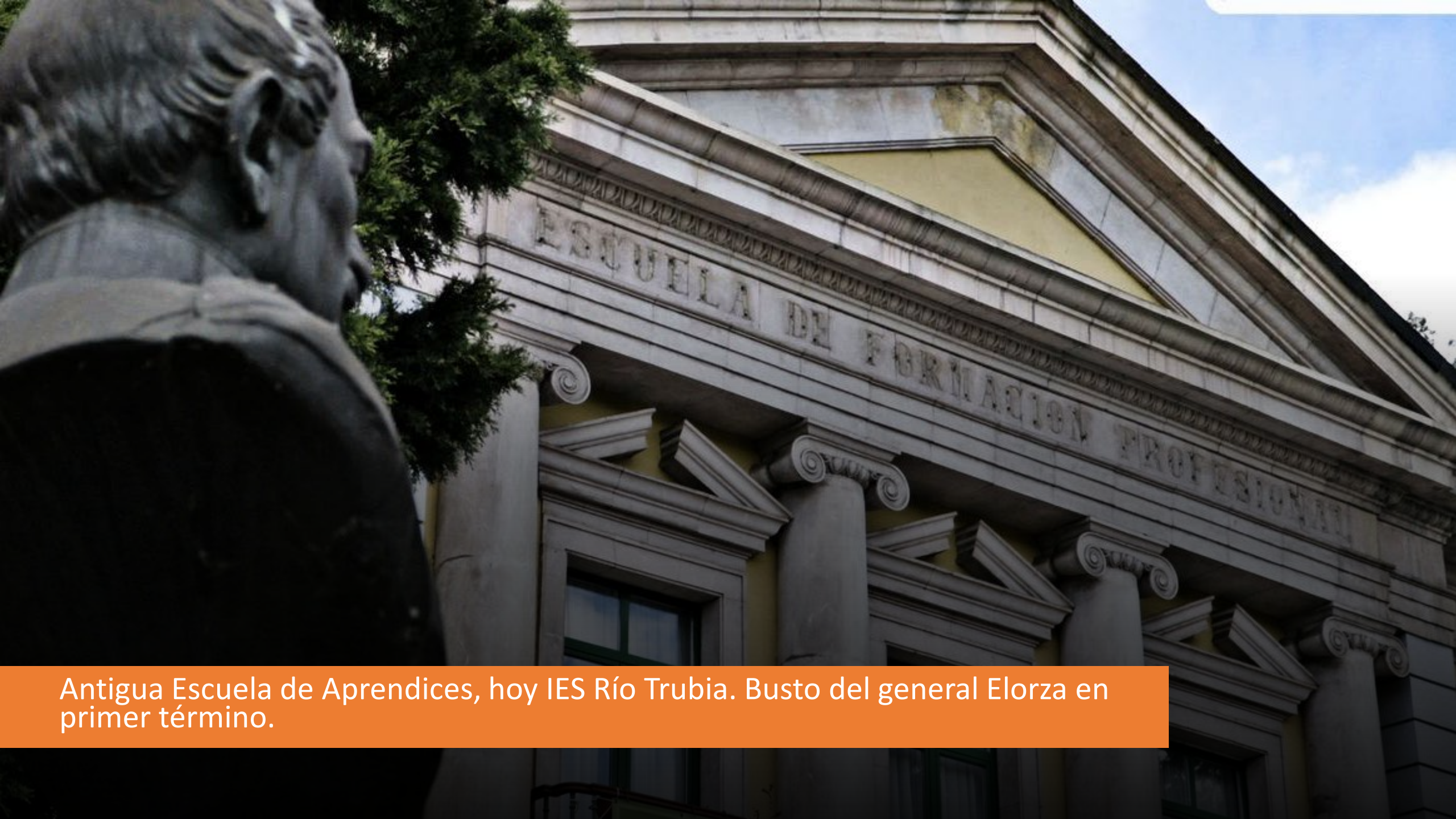


Durante el 2002, Ricardo Sarasola acudió a la fábrica de armas de Trubia tres o cuatro veces por

FP Dual ya hace siglos



Biblioteca de La Fábrica



Antigua Escuela de Aprendices, hoy IES Río Trubia. Busto del general Elorza en primer término.